

Declaración de la iniciativa cristiana palestina Kairós Palestina sobre el acuerdo de alto el fuego en Gaza

«Que la justicia corra como las aguas y el derecho como un torrente inagotable» Amós 5:24

Jerusalén/Belén, lunes 20 de enero de 2025

A la luz del reciente acuerdo de alto el fuego entre la ocupación israelí y Hamás, extendemos nuestras más sinceras felicitaciones a nuestra gente palestina por su tenacidad y espíritu de resiliencia durante estos tiempos difíciles y sangrientos. Lloramos profundamente por las más de 47.000 personas que han perdido la vida, y ofrecemos nuestras más sinceras condolencias a sus familias y a las familias que han sufrido la devastadora pérdida de sus hogares y propiedades. A las más de 115.000 personas heridas, les deseamos una rápida y completa recuperación. La liberación de personas presas supone un momento de alivio y alegría; sin embargo, insistimos en que no es más que un paso hacia la paz y la justicia verdaderas.

Aunque acogemos con satisfacción el alto el fuego y el intercambio de prisioneros/as, esperamos que el primer ministro israelí y su gobierno de ultraderecha no saboteen el acuerdo, como lo han hecho durante los últimos meses. A la liberación de las y los prisioneros debe seguir un cese genuino de la guerra genocida. También instamos a la comunidad internacional a que se comprometa a reconstruir Gaza sin condiciones y a que no deje a la población gazatí abandonada a su dolor y sufrimiento, como ha sucedido trágicamente tras las anteriores guerras israelíes contra Gaza.

La devastación en Gaza es inmensa. Aproximadamente el 70% de las estructuras han resultado dañadas o destruidas, incluidas más de 250.000 viviendas. Más de 30 hospitales han quedado destruidos, lo que afecta gravemente al acceso a la asistencia médica, especialmente para las personas heridas. La ONU calcula que Gaza está cubierta por más de 50 millones de toneladas de escombros, y se prevé que la limpieza de estos escombros por sí sola lleve más de 14 años, y que la reconstrucción podría extenderse hasta 2040.

La acción de la justicia sigue siendo primordial. Pedimos a la comunidad internacional que garantice que las normas internacionales de derechos humanos y las sentencias de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) y de la Corte Penal Internacional (CPI) se respeten y apliquen sin demora. La prolongada ocupación y el apartheid israelí deben llegar a su fin, y los derechos inalienables del pueblo palestino, como su derecho a la autodeterminación, deben ser reconocidos y defendidos.

Subrayamos además que lo que está ocurriendo en Gaza no debe hacerse a expensas de la población palestina de Cisjordania, incluida Jerusalén. El acuerdo de alto el fuego en Gaza no debe allanar el camino para una mayor anexión israelí de tierras palestinas en Cisjordania ni para otra oleada de asesinatos, mutilaciones, destrucción y desplazamientos allí, con la bendición de algunas superpotencias occidentales que mantienen políticas y prácticas coloniales hacia nuestro pueblo. El sufrimiento de Gaza no puede utilizarse como tapadera para ignorar o empeorar la situación de la población palestina en otras partes de Palestina, incluidas las zonas de 1948 [hoy Israel].

También pedimos el acceso inmediato a Gaza de periodistas y misiones internacionales de investigación. La verdad de lo que ha ocurrido durante este tiempo de genocidio debe exponerse al mundo. Sólo mediante

la transparencia y la rendición de cuentas podremos garantizar que estas masacres y crímenes de guerra no se repitan en Palestina ni en ninguna otra parte del mundo.

Las potencias internacionales deben hacer de este alto el fuego un cese definitivo de la guerra, acabando con las amenazas del actual gobierno israelí de reiniciar la guerra tras el alto el fuego de un mes.

Expresamos nuestra profunda gratitud a todas las naciones, iglesias, organizaciones, universidades y a todas las personas que se han solidarizado con Palestina, defendiendo los derechos de nuestro pueblo y apoyando nuestra justa causa y nuestras demandas de dignidad y justicia. Es imperativo que UNRWA (la organización de la ONU para la población palestina refugiada en la región) continúe su labor vital hasta que se respete y aplique plenamente el derecho al retorno de las y los refugiados palestinos. Los agresivos planes israelíes contra UNRWA deben ser condenados y detenidos por todos los países miembros de la ONU.

El completo levantamiento del bloqueo ilegal sobre Gaza es un paso justo y esencial para permitir el flujo de la ayuda humanitaria y el inicio inmediato de los esfuerzos de reconstrucción. Debe darse prioridad a la reconstrucción de escuelas, universidades, hospitales e infraestructuras críticas para devolver la dignidad y la normalidad a la vida de nuestro pueblo.

Por último, pedimos a nuestros líderes políticos que estén a la altura de este momento histórico. Ahora es el momento de la unidad nacional, y de un liderazgo colectivo unido que nos guíe hacia la independencia y la soberanía. Sólo a través de un frente unido podremos alcanzar el futuro que todo el pueblo palestino merece.

Aunque el alto el fuego y el intercambio de prisioneros suponen un avance significativo, la paz duradera sólo puede alcanzarse mediante la justicia, la rendición de cuentas y el reconocimiento explícito de nuestros derechos.

En el apartado 4.3 de nuestro documento [Kairós Palestina](#) escribimos: «Nuestro futuro y su futuro son uno: o bien el ciclo de violencia que nos destruye a los dos, o la paz que beneficiará a ambos». Hasta entonces, seguiremos firmes en la búsqueda de un futuro en el que nuestro pueblo viva libremente, con paz, dignidad e independencia en nuestra patria.

[Kairós Palestina](#)